



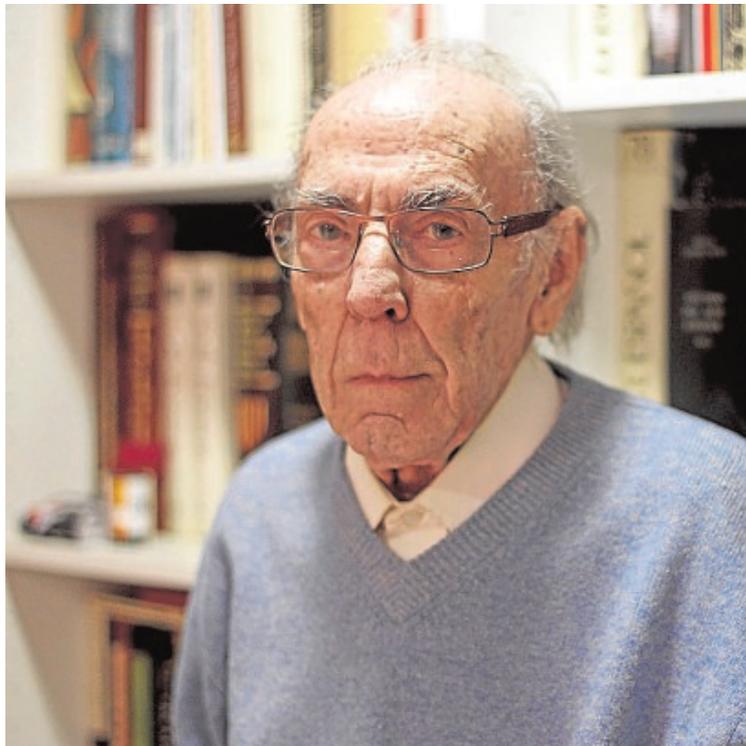
Romà Vallès (1923-2015)

El último informalista catalán

▶ Tuvo voluntad de romper con las estrecheces del academicismo en la pintura y abrazar la abstracción después

Le gustaba bromear asegurando que de informalista nada, que él era muy serio y muy formal, pero el artista Romà Vallès, fallecido el pasado lunes en Barcelona a los 91 años, murió convertido en uno de los pioneros del informalismo catalán y en su último exponente. Nunca alcanzó el reconocimiento ni la fama de Antoni Tàpies ni consiguió una notoriedad pareja a la de Dau al Set, pero su trabajo enriqueció el arte de los años cincuenta y, más tarde, tras descubrir las posibilidades de la relación entre la materia y la pintura a través del románico de Sant Climent de Taüll, se convirtió en pieza clave de la abstracción catalana de mediados del siglo pasado. A pesar de haber quedado un tanto olvidado en los últimos años, a principios de mes aún pudo ver como la Fundació Antiga Caixa Terrassa inauguraba el Espacio Romà Vallès con parte de las 700 obras que el propio artista había donado a la institución un año antes.

Nacido en Barcelona en 1923, Vallès estudió en la Escuela de Bellas Artes Sant Jordi y más tarde viajó por Europa, donde empezó a interesar-



ABC

se por los estudios de arte y descubrió las vanguardias. De ahí nació su voluntad de romper con las estrecheces del academicismo y abrazar la abstracción primero y el informalismo después. Durante todos estos años, el artista catalán compaginó sus labores como creador con la enseñanza como profesor de dibujo del instituto Ferran Casablancas de Sa-

Romà Vallès i Simplicio nació en 1923 en Barcelona, donde ha fallecido el 15 de junio de 2015. Fue pintor pionero en la abstracción e introductor del informalismo en Cataluña. Compañero de generación de Tàpies y Cuixart, Vallès fue también profesor de dibujo e impulsor del Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona. Fundó la escuela de arte del FAD.

badell, del que acabaría siendo director. Fundador junto a Alexandre Cirici y Antoni Cumella de la escuela de arte del FAD (Fomento de las Artes Decorativas), Vallès realizó su primera exposición individual en 1957 en Madrid y en 1960 vivió uno de sus momentos álgidos como artista exponiendo con gran éxito en el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, ubicado en aquel momento en la cúpula del Club Coliseum. En aquella época, el crítico J. E. Cirlot bautizó sus pinturas como cosmogonías, con el trabajo de la materia, el manejo del color desde su anulación y la expresión gestual.

También en los años sesenta y por influencia del *pop art* inglés y americano, Vallès empezó a trabajar en la serie «Collages», donde introduce color y recortes de prensa. Más tarde introduciría elementos geométricos y, ya en sus últimas series, recuperó el gusto por la materia introduciendo tierra y pigmentos. En 1989, una retrospectiva organizada en la Pia Almoina de Barcelona lo recuperó a ojos del gran público e inició un proceso de reivindicación de su obra, al que más tarde se sumaría el Museo de Teruel y la Fundación Vila Casas, donde se le reconoció de nuevo como figura primordial del informalismo. «No es cierto que entrase por Antoni Tàpies. El cambio que representó en informalismo en el mundo aún no se valora suficiente. Todos los principios se rompieron», dejó dicho Vallès.

DAVID MORÁN